

Introducción



DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.388.00.03>

En la carrera por el desarrollo tecnológico, tradicionalmente los países se han volcado mayormente a la búsqueda de lograr mecanismos de producción más eficientes, es decir, producir más con menos recursos, dejando la producción de conocimiento al margen. Sin embargo, esto ha ido cambiando con los años y ha cobrado un nuevo significado.

En la era de la información y el conocimiento, la transferencia de conocimiento se ha convertido en un componente esencial para el desarrollo tecnológico y la innovación. Este proceso, que facilita el intercambio de ideas, técnicas y tecnologías entre diversas entidades, es fundamental para el progreso económico y social.

La importancia del conocimiento como activo de valor radica en su capacidad para acelerar la adopción de nuevas tecnologías, mejorar la competitividad y fomentar el crecimiento sostenible. En México y en el estado de Chihuahua particularmente, los mecanismos de transferencia de conocimiento han evolucionado para adaptarse a las necesidades cambiantes del mercado y la industria, destacándose el Instituto de Innovación y Competitividad (I²C). Esta oficina actúa como intermediario clave, promoviendo la colaboración entre universidades, centros de investigación y el sector productivo, y desempeñando un papel crucial en la difusión y comercialización de innovaciones tecnológicas. Este libro explora las posibilidades con que cuenta el estado de Chihuahua para continuar creciendo en el camino de las ciencias, la innovación y el desarrollo, teniendo como pilar fundamental el Instituto de Innovación y Competitividad.

Para entender mejor este camino, se presentan una serie de apartados que muestran los inicios del I2C, su consolidación, las acciones emprendidas y los resultados que aporta al desarrollo económico del estado, llegando a convertirse en una institución fuerte, comprometida y cercana a los diversos sectores que demandan sus servicios.